

Les ofrecemos estas pistas para rezar personal o comunitariamente durante esta tercera semana de Adviento



Puntos para rezar | 3a. semana de adviento

14 de diciembre de 2018
Miguel Collado

¿Y nosotros, qué debemos hacer?

Meditación en torno a la tercera semana de Adviento

Lectura: Lucas 3, 10-18

La gente le preguntaba: "¿Qué debemos hacer entonces?". Él les respondió: "El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto". Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron: "Maestro, ¿qué debemos hacer?". Él les respondió: "No exijan más de lo estipulado". A su vez, unos soldados le preguntaron: "Y nosotros, ¿qué debemos hacer?". Juan les respondió: "No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo". Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo a todos: "Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible". Y por medio de muchas otras exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Noticia.



1. La buena noticia

En este tiempo de Adviento la prédica de Juan el Bautista resuena con fuerza ... Básicamente, "anunciaba al pueblo la Buena Noticia" (Lucas 3, 18) y le daba un sentido práctico, con ejemplos concretos.

Buen momento para decantar en nuestros corazones lo que entendemos y creemos que es la Buena Noticia ... Tantas veces aludida, tantas veces predicada, tantas veces rezada. Hacer que en nuestro interior comiencen a surgir como un murmullo inicial los verbos que para nosotros ilustran lo que es la Buena Noticia ... murmullo que levanta la voz desde nuestro interior y se va consolidando en gritos, en un clamor ... es el clamor de Dios con nosotros, su pueblo amado. Nos quedamos un tiempo suficiente escuchando esos verbos que interpelan el amor, la misericordia y la solidaridad. Que nos invitan a buscar el bien y la felicidad de todos.

¿Cuáles son los verbos que nos llegan?
¿Cómo se hace vida la Buena Noticia en nosotros?



2. ¿Qué debemos hacer?

Ante este deseo de Dios podemos ahora hacer la misma pregunta que le hicieron a Juan los publicanos y los soldados. ... ¿y nosotros, qué debemos hacer? ... Juan aludió a la vida práctica de cada uno, a lo que era su cotidianidad. No les pidió que dejaran sus actividades, sino que las santificaran, que en sus actividades resonara la Buena Noticia.

Volviendo a nosotros, ¿cuáles son las actividades a las que nos dedicamos? ... ¿Qué es lo que hacemos cada día? ... en nuestros trabajos, estudios, labores, lo que vivimos cotidianamente, lo que transcurre en nuestra vida.

¿Cómo se aplica en nuestra cotidianidad los anhelos de Dios? ¿Cuánto de los verbos de la Buena Noticia están allí presentes?

Lo que hacemos diariamente, ¿es principalmente por el bien de los otros, para su felicidad, o está más orientado a nuestras propias satisfacciones personales? ¿Qué de lo que hacemos no está relacionado con la Buena Noticia?

Tratemos ahora de respondernos la pregunta del Evangelio ¿y nosotros que debemos hacer?... desde nuestra vida concreta, no de la vida teórica del mundo o de los demás.

El tema es, ¿qué debemos y podemos hacer?

Algunas pistas adicionales que nos dejó Jesús en Mateo 25 y que Juan toma también en su exhortación son: ¿Cuánto estamos haciendo por los que tienen hambre, sed, están solos, sin vestimentas adecuadas, encarcelados, enfermos o son forasteros?



3. Ofrecemos al Señor...

Le ofrecemos al Señor en este tiempo de renovación, de esperanza y cambio que, junto con la llegada de Jesús en esta Navidad, podamos también hacer que nazca en nosotros una nueva Iglesia, fiel a la Buena Noticia, y que a través de nuestra forma de vivir y de actuar se note que el Mesías tan esperado en tiempo de Juan, ha llegado, y que nos deja una misión a concretar con nuestras vidas, para Mayor Gloria de Dios.